

El taller de los celos La patología del amor

Dos personajes -o mejor dicho, Claudia Celedón y José Luis Bouchon- se roban la película en la sala de teatro. La convincente y sentida interpretación toca lo más profundo de la temática abordada en *El taller de los celos*, obra escrita y dirigida por Mateo Iribarren que, en una trilogía narrativa, da cuenta de lo absurdo, trágico y enfermizo que puede llegar a transformarse ese sentimiento.

Celedón y Bouchon son madre e hijo homosexual que trabajan juntos en un montaje de Shakespeare. Se reúnen en el camerino tras un día de función: él todavía con maquillaje negro en la cara y la rabia de no saber qué hizo en la noche su enamorado -el director de la obra, calculadoramente llevado por Bastián Bodenhöfer-; y ella, una vanidosa actriz en decadencia que se lamenta más por la resaca alcohólica que por la efusiva crítica del diario.

El trío es de un tipo pun en el cine de Onda. Cada cual actúa a su modo: uno malo, adolorado en los profesionales y de sangre. La madre que rechaza al director como novio de su hijo, éste que gira histéricamente su amor a las paredes, y el aludido que hunde el dedo en la llaga añorabierta para obtener la mejor



escena en su performance. Uno de los mejores momentos.

La fuerza y locura está presente en el relato *El cazante*, donde los roles son compartidos por el matrimonio real de Bastián Bodenhöfer y Aline Kuppelheim. En un tono de danza-matón, ella se desahoga física y simbólicamente, como una performance que pierde los sentidos al ver a su marido -hotas y coxas- en un instrumento musical. No soporta ser menos y decide asesinar al instrumento, ante la nulidad amorosa... se muestra cómo los celos una vez que se meten malgastan en las personas las vueltas del diablo loco, abre la actriz.

Más privado y filosófico, dentro de la modalidad de teatro Noh, es el cuadro basado en la novela *La rosa de las bellas durmientes*, del Premio Nobel de Literatura Yasunari Kawabata. El eco aparece aquí sin principio ni fin al poner a un cliente común (Alejandro Trejo) que regresa cada noche al cuarto de citas para estar con su mujer, siempre dormida y desnuda. No sabe o no quiere asumir el reticido final. La atmósfera, el silencio y las voces susurrantes contraponen ese doloroso instante.

Mención honrosa a la música, interpretada en vivo por Mateo Iribarren (piano y guitarra) y Bastián Bodenhöfer (clarinete y saxo), y otra positiva a la escenografía con mobiliario inflable y transparente que otorga mayor ítem de atención a la dicha y actuado. Sin duda uno de los imperdibles de la temporada teatral, cargado de buen humor por si alguien sufre de celos.

Marcelo Cabello Marambio

El taller de los celos. Dramaturgia: Mateo Iribarren. Dirección: Claudia Celedón. Escenografía: Bastián Bodenhöfer. Música: Mateo Iribarren. Actores: Claudia Celedón, José Luis Bouchon, Bastián Bodenhöfer, Aline Kuppelheim, Alejandro Trejo. Lugar: Teatro La Catedral. Dirección: Calle 15, 23.

Condor Dr. 3605, Salinas 65:23, Juli 2004 P.M.

La patología del amor [artículo] Marcelo Cabello Marambio

Libros y documentos

AUTORÍA

Cabello, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La patología del amor [artículo] Marcelo Cabello Marambio

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile